

Entrevista a Tute (Matías Loiseau)

El humor es una compañía

Por Alma Pérez Abella

San Telmo, cinco de la tarde de un día soleado y cálido. Me atiende Pilar, la pareja de Tute y me invita a pasar a la casa. Luego apareció el multifacético Matías Loiseau, autor de las tiras de humor gráfico publicadas en el diario La Nación, quien además de eso hace cortos, escribe poesías, letras de tango y pinta. Recientemente editó un libro titulado Tuterapia, el cual llegó a mis manos como un regalo, un lindo regalo que me hizo reír. A partir de ese momento se me ocurrió que sería interesante hacerle una entrevista para *Litura*, conversar sobre la función del humor con alguien que se dedica a eso. Tute, con su estilo simple y amable aceptó la invitación. No solo eso, también nos autorizó a publicar algunos de sus dibujos en la próxima edición de la revista. Además de amable, generoso.

Conversamos durante poco más de una hora. Aquí transcribo parte de esa conversación.

Alma Pérez – Hacés poesía y humor gráfico. ¿Crees que hay alguna relación entre el humor y la poesía?

Matías Loiseau – Para mí hay mucha relación entre el humor y la poesía. El punto común fundamental es la síntesis, la necesidad que impone el humor gráfico de resolver algo en pocas líneas, textos breves, incluso a veces sin palabras. Dentro del humor gráfico que yo hago incluí la poesía, es decir, la inclusión de la metáfora, aludir a algo que no está en el texto, de cierta melancolía.

Isidoro Blaistein hablaba de las cosas en común que tenían el humor y la poesía, él decía que una de las cuestiones centrales era esta capacidad de ser una cosa y más de una cosa al mismo tiempo. También decía que el humor desgarrar el velo de la estupidez y la poesía descorre el velo de la belleza.

El humor gráfico, no digo siempre, pero en muchos casos, se vuelve mucho más interesante cuando eso que se dice a su vez dice muchas otras cosas más. Similar a lo que sucede con el psicoanálisis, de hecho cuando hacía terapia me daba cuenta que las cosas tenían múltiples interpretaciones. Algunos mecanismos eran similares a lo que se hace en el humor y en la poesía. Depende del estilo de humor gráfico, por lo menos en el que yo trato de hacer.

AP – El humor es inteligencia, supone saber jugar con lo impensado, con lo irracional, pero con un pie en el sentido compartido. ¿Cómo fue que el humor gráfico se transformó en tu profesión y cómo te llevas con la prisa que exige la publicación a diario y el temor a la página en blanco?

ML - Hace 20 años que hago esto, estoy muy acostumbrado, ese miedo lo perdí hace tiempo. Al principio sí, como todo lo nuevo era inquietante, pensaba que por ahí se me iban a ocurrir 2, 3 o 5 ideas más y que después me iba a tener que ir a trabajar a un banco porque las ideas se me iban a acabar. Afortunadamente eso no paso, y después te vas dando cuenta que si te salieron 5 te pueden salir 10 y 100 y más. Es cuestión de dedicarse a eso.

AP- ¿Cuáles son las claves del humor gráfico, los pasos obligados para dedicarse a ese tipo de humor?

ML - La recomendación sería nutrirse, porque uno hace en función de lo que es, de lo que ha hecho, de lo que conoce. Leer mucho. No se puede hacer humor sobre lo que no se conoce. Soy ante todo un observador y mal puede observar uno quieto en un lugar, entonces hay que moverse, recorrer, observar. Después, utilizando las herramientas del humor y de la poesía, eso que se vio o escuchó da lugar a alguna idea, se transforma en una idea.

AP - ¿Quiénes fueron tus referentes y por qué?

En el plano nacional los fundamentales fueron mi viejo (Caloi), Quino y Fontanarrosa. Mi viejo porque fue el primer dibujante que conocí y siendo muy chico me parecía fascinante su trabajo. Era un tipo muy reconocido, veía que la gente lo quería, y además su trabajo me parecía fascinante. A mi me gustaba dibujar y veía que a mi viejo le pagaban por eso. Yo creía que trabajar era dibujar, no ir al banco. A mi me gustaba dibujar, estaba preparado para eso.

Después viene la adolescencia y te das cuenta que para hacer humor gráfico hace falta tener ideas, el humor es un trabajo intelectual y no tiene que ver con la capacidad de dibujar. Se puede dibujar bien, pero para hacer humor hace falta leer a estos tipos, que han hecho buen humor gráfico, estudiar cómo han resuelto las cosas. Esto es lo que hice con mi viejo naturalmente.

AP- ¿Quino y Fontanarrosa por qué?

ML -A Quino y Fontanarrosa los estudié, agarre los libros de ellos y me fijaba como resolvían, como le daban un orden de lectura a sus páginas, cómo remarcaban algo, estudiaba el poder de síntesis de Fontanarrosa. Trataba de imaginarme ese momento en que Quino o Fontanarrosa estaban con la página en blanco y se les ocurría que el chiste fuese ...entre dos personas y una era una suegra, etc.

Tratar de pensar la idea en bruto para después llegar a esa síntesis. Y entender que la síntesis es quedarse con la esencia, no es suprimir cosas, sino quedarse con lo más importante para transmitir una idea. La economía verbal le viene bien al humor.

Después, esa síntesis la empecé a buscar en el dibujo también, faltaba síntesis en el dibujo y empecé a notar que lo que dejaba de lado estaba bueno.

El proceso es más o menos así: uno tiene una idea y hace un boceto en papel, después eso lo pasás en limpio y buscas las formas más perfectas posibles y después pasas a tinta y pintas. Ese es el trabajo que hacen todos los dibujantes.

Pero en un momento empecé a notar que el original que enviaba al diario era mucho mas duro, más rígido que lo que quedaba en el boceto. Me gustaba mucho más el boceto que el original, así que un día decidí escanear el boceto y no hacer un original, y lo mandé. Nadie me dijo nada, no me putearon y lo publicaron. Y lo sorprendente es que fue bien recibido, la gente lo tomo como un gesto de libertad, de sinceridad, y se entendía pese a las tachaduras. Y así empecé a publicar las ideas, los bocetos y comencé a trabajar con mucha más libertad. Me cambió el modo de trabajar, porque cuando se hace el boceto estás buscando la idea y es darle rienda suelta al inconsciente, a veces ni siquiera yo sé lo que hago. Y así va a impresión.

AP - Freud consideraba al humor como una buena operación defensiva frente a la posibilidad de sufrimiento. De algún modo, vía el humor se puede hacer inconsistir al superyó. Vos como humorista ¿Cuál pensás que es la función del humor?

ML - Tiene muchas funciones, a nivel personal puede ser muchas cosas, una coraza, un medio de comunicación, aunque habría que diferenciar el humor gráfico de los chistes. Socialmente el humor es una compañía, sirve para eso. Puede ser humor negro, blanco, verde, de todos los colores, pero en todos los casos sirve para acompañar.

AP - En la actualidad, ¿de qué se ríen las personas, cuáles son los temas claves, esos que casi nunca fallan?

ML - El tema del amor y de la pareja nunca falla. Evidentemente es convocante tanto para hombres como para mujeres. Ese tema no falla.

AP - ¿Crees que los hombres y las mujeres tienen el mismo humor, se ríen de las mismas cosas?

ML - Hay cosas que causan gracia a hombres y mujeres, pero para las mujeres es más fácil tener cierta identificación rápidamente. En cambio un hombre, es más cerrado, es más difícil que se sienta identificado con un personaje femenino por ejemplo. Lo cual en el caso de las mujeres no sucede, se pueden identificar con un personaje masculino, pero también con uno femenino. Además, las mujeres tienen menos prurito para expresarse, los hombres tienen más prurito para mostrar su debilidad, su sensibilidad.

AP -Vamos a Tuterapia. Por tu último libro, me arriesgo a dar por hecho que te analizaste. ¿Pasaste por la experiencia del inconsciente?

ML - Si, hice análisis desde los 18 años, pero con varias interrupciones. La primera vez me interesaba conocer ese espacio, me generaba dudas, me intrigaba. Había oído hablar muchas veces a mis padres de psicoanálisis, ellos se analizaban y yo no entendía como era que se podía curar con la palabra, me parecía surrealista. De hecho si uno piensa en toda esa escena es un poco raro, el diván, el paciente recostado que le cuenta su vida a alguien que escucha detrás del diván, es raro.

AP - Te voy a hacer una serie de preguntas para que respondas de modo breve. Si no te dedicaras al humor, ¿a que te dedicarías?

ML - No sé, pintaría o me dedicaría a hacer canciones. Hasta ahora lo que hago es perseguir deseos, cuando algo me inquieta, me atrae y trato de echarle mano.

AP - ¿De que cosas te avergonzás?

ML - Como sociedad me avergüenza las diferencias que hay, la gente que no tiene un mango. Creo que padezco de cierta culpa pequeño burguesa, y me pone mal ver a cierta gente tan mal.

AP - ¿Y de cuales estás orgulloso?

ML - De las relaciones que tengo, de mis amigos, de mi pareja, de mi hija Dorotea y de la que esta por venir (Olivia). Como sociedad me enorgullece la solidaridad, si bien hay inequidad, también hay solidaridad y eso me gusta.